



GUINOT, Enric; ANDRÉS, Fernando; CERDÁ, Josep, y PARDO, Juan, (eds.), *Santa María de Montesa. La Orden Militar del Reino de Valencia, ss. XIV-XIX*

Héctor Linares González
Universidad Autónoma de Madrid (España)
hector.linares@uam.es

RESUMEN

Reseña: GUINOT, Enric; ANDRÉS, Fernando; CERDÁ, Josep, y PARDO, Juan, (eds.), *Santa María de Montesa. La Orden Militar del Reino de Valencia, ss. XIV-XIX*. Valencia: Universitat de València, 2019; 463 págs.

PALABRAS CLAVE

Orden militar; Orden de Montesa; Historiografía; Valencia.

A uno de los múltiples trabajos que el profesor Fernando Andrés ha dedicado al estudio de la Orden de Montesa, en el año 2018, le dio por nombre «La soledad de la Montesa no incorporada». Posiblemente este título podría caracterizar la producción científica que ha rodeado a la orden militar del Reino de Valencia en los últimos años y, sobre todo, el interés que la comunidad científica ha depositado en la misma. Son pocos los estudiosos que, hasta hace relativamente poco, se han dedicado a la investigación y análisis de esta institución en la modernidad a pesar de su enorme importancia tanto social, como política, económica y cultural en los territorios valencianos, siendo en muchas ocasiones sus comendadores y maestros activos políticos de primer orden en el entramado institucional y político del reino desde su fundación hasta el final de la Edad Moderna. Sin embargo, publicaciones como esta vienen a romper las dinámicas de ostracismo que esta orden ha venido sufriendo en comparación con las castellanas, sobre todo, con respecto a Santiago, probablemente la orden que mayor atención ha suscitado en los historiadores bajo medievalistas y modernistas. El libro es fruto de la recopilación de las ponencias y comunicaciones vertidas en el marco del congreso internacional «La Orden de Santa María de Montesa y Sant Jordi de Alfama: Historia y Patrimonio», celebrado en la Universitat de València entre los días 24 y 27 de octubre del año 2017. El evento, respaldado por dos proyectos de investigación nacionales, resultó ser un éxito tanto en participación como en la calidad de las intervenciones, y evidenció el cada vez más creciente interés que esta orden está despertando en la comunidad académica.

La calidad del volumen, publicado por las prensas de la Universitat de València en 2019, ya viene anunciada por el cuarteto de investigadores que lo editan, todos ellos expertos en el Reino de Valencia desde la Edad Media hasta las postrimerías de la modernidad. El libro se estructura en cinco módulos, cada uno de ellos dedicado a una parte de las características y evolución de esta institución desde la Baja Edad Media hasta el siglo XIX. El primero de ellos, tras una introducción de los editores, se centra tanto en los orígenes como en el contexto de la fundación de la Orden de Montesa en la Alta Edad Media, y cuenta con cinco artículos. El profesor Luis García-Guijarro abre el bloque con un estudio sobre la abolición de la Orden del Temple en 1312 y la incorporación de los territorios que esta institución había mantenido en el Reino de Valencia para la creación de esta nueva orden militar entre 1294 y 1330. Continúa a este estudio un trabajo de García Edo sobre la figura del segundo Maestre de la orden, Arnau de Soler, y a través de un estudio de gran solidez documental de la Cancillería de Montesa, analiza los problemas a los que tuvo que hacer frente este «primer» maestre tras el proceso fundacional. Otro medievalista de gran prestigio, el profesor Carlos

de Ayala, continua el discurso de este bloque con un capítulo sobre la castellana Orden de Calatrava y su relación de con el nacimiento de esta nueva institución tras intensas negociaciones de Jaime II con varios pontífices, y la «tutela» espiritual que la milicia de la *Regla* de San Benito asumió tanto en los orígenes de la orden como en los primeros años de su desarrollo institucional. Cierran este apartado las profesoras María Bonet y Pinto Costa, la primera de ellas con un estudio sobre el proceso de incorporación de los territorios y patrimonios del Temple a la Orden de San Juan en los territorios valenciano y del Principado de Cataluña, y el traspaso de los primeros religiosos hospitalarios a la recién creada Orden de Montesa. Por último, Pinto Costa provee una perspectiva comparada entre la milicia valenciana y la portuguesa de Cristo, y cómo en el vecino reino se negoció y se incorporaron los bienes del Temple en la creación de nueva institución que, desde los primeros momentos, ya dio muestras de un control mucho más férreo por parte de la Corona.

El segundo bloque del libro gira alrededor de la Orden de Montesa en tiempos de la administración maestral, esto es, desde su fundación hasta la incorporación de la institución a la Corona en tiempos de Felipe II, en 1592. Lo componen seis artículos que indagan, desde perspectivas muy diversas, la historia maestral de la institución. Bloque que abre el profesor Guinot con una amplia aproximación historiográfica de la orden en la Baja Edad Media y prosigue Mateu Rodrigo con un capítulo sobre el rol jugado por los caballeros de Montesa en la Guerra de la Unión, entre 1347 y 1348, en que el patriciado urbano de Valencia se enfrentó al rey Pedro el Ceremonioso y, gracias al apoyo de la orden a la Corona, se pudo alcanzar la victoria regia. El siguiente artículo, de Pablo Sanhauja estudia la intervención de Montesa en la Guerra de los Dos Pedros, entre Castilla y Aragón, llegando también a conclusiones sobre la limitada potencia militar de la orden y su escaso margen de acción en los conflictos armados. Por su parte, Joaquín Aparici trata la correspondencia del maestro Romeu de Corbera a través de sus libros de registro, entre 1414 y 1415. Cierra el apartado un artículo de Juan Boix sobre los conflictos políticos y jurisdiccionales emanados de la relación entre la orden y la monarquía durante la Baja Edad Media.

El tercer apartado del volumen está dedicado a la orden tras la administración perpetua de 1592, y lo inicia el profesor Fernando Andrés con un riguroso estado de la cuestión sobre la institución en los últimos quince años. El segundo capítulo está escrito por Javier Hernández que, como Laura Gómez Orts, se dedican al estudio institucional de la orden. El primero atiende a la organización judicial de la orden en su señorío durante la época moderna y, por su parte, Gómez analiza el acceso a los caballeratos de Montesa de los magistrados de la Audiencia de Valencia gracias a los datos publicados por Josep Cerdà. De igual forma, Fernández Izquierdo y David Bernabé utilizan las visitas generales como base de sus investigaciones a lo largo del siglo XVI y XVII, el primero como vía de estudio del control del territorio, y el segundo a través de un caso concreto: Vilafamés en 1671. Por su parte, Miquel Fuertes, se centra con gran detalle en el conflicto ocasionado en tiempos de Carlos II por el control de varias encomiendas de Montesa, que enfrentó a la Corona con la Junta de Contrafueros del reino de Valencia. Asimismo, el profesor Arrieta Alberdi ofrece un estudio general de la evolución de la institución a través de las *Observaciones* de Crespí de Valladura de 1662. Por último, Armando Alberola aporta un trabajo sobre cómo afectó el terremoto de 1748 al patrimonio montesiano.

El cuarto bloque mantiene como objetivo el estudio de los principales actores que formaron parte de la milicia durante los siglos XVI y XVII: los caballeros y religiosos. Inicia el apartado un artículo de Vicent Pons sobre la estrecha relación que mantuvo la nobleza de Xàtiva con la orden durante los siglos XV y XVI, ofreciendo perfiles de acceso y trayectorias en el seno de la institución. Prosigue un capítulo de José Leandro Ortega acerca de la promoción y ascenso social de Lluís Despuig, quién llegó a convertirse en Maestre de Montesa a finales del siglo XV, no solo gracias a su carrera dentro de la orden sino también a la influencia de la Corona. El tercer trabajo es obra de Santiago La Parra, que persigue indagar en la presencia del poderoso linaje de los Borja dentro de milicia, situando a la institución como un elemento de gran importancia no solo en la construcción del propio relato del linaje, sino como forma de alcanzar una posición de privilegio social, económico, político y espiritual. Asimismo, María Salas estudia la carrera del lugarteniente general Josep de Cardona, y su papel en la guerra de sucesión, cuyo apoyo a la causa austracista le hizo perder su hábito y encomienda tras el triunfo de los Borbones. Gracias a su carrera en la orden, y el cobijo del archiduque, pudo continuar su carrera en Viena hasta que, tras la paz de 1725, pudo volver a vestir la cruz de Montesa e incluso recuperar su encomienda. Por último, Josep Cerdà ofrece un interesantísimo trabajo sobre el diario privado del caballero montesiano Cristóbal Crespí de Valladura, probablemente uno de los caballeros más influyentes y poderosos de la orden durante la modernidad, y al que este volumen dedica tres capítulos. En este no-

vedoso estudio, Josep Cerdà analiza con detalle las obligaciones morales y espirituales del caballero en la observancia a la regla de la orden, siendo la primera vez que se conoce y estudia este manuscrito inédito.

El quinto y último apartado del libro lo componen tres artículos, y tienen como objeto proporcionar una perspectiva comparada e internacional de las milicias durante el Antiguo Régimen. El primero de los capítulos tiene como autora a Fernanda Olival, que analiza la orden de Cristo y su fundación, desarrollo e identidad en comparación con la de Montesa. Por su parte, Anne Brogini hace lo propio con la institución de San Juan, poniendo énfasis en los procesos de limpieza de sangre en el siglo XVI y la influencia de España en esta orden de Malta. Finaliza Hipólito Sánchez con un trabajo en el que aporta notas generales para el estudio y conocimiento de las órdenes militares tras la caída del Antiguo Régimen y los inicios del periodo liberal. Cierra el volumen un apéndice biográfico de los autores que componen el libro, y que nos ofrece la posibilidad de entender la riqueza del mismo a través de la calidad y trayectoria académica de los de los contribuyentes.

En definitiva, este libro supone un avance de gran importancia en términos científicos e historiográficos sobre la Orden de Santa María de Montesa. Sobre todo, en el periodo moderno, como indican sus editores, pues al igual que en las órdenes militares de Castilla, la comunidad científica siempre tendió hacia el medievalismo, dejando las muchas perspectivas de estudio de estas instituciones en la modernidad prácticamente sin tratamiento. De esta forma, la casi treintena de artículos que conforman la obra la convierten en una referencia obligada no solo para los estudiosos de la Orden de Montesa, sino también para aquellos que quieran entender las dinámicas políticas, sociales, y económicas de la Corona de Aragón en general, y del Reino de Valencia en particular, desde la Alta Edad Media hasta el ocaso del Antiguo Régimen.